

El Santo Rosario deslumbra a Satanás

Rebeca Reynaud

En abril del 2008 fue muy sonada la conversión al catolicismo del pastor evangélico, de origen pentecostal, puertorriqueño, Fernando Casanova. Cuando tomó la decisión de convertirse al catolicismo lo comunicó a su esposa y provocó la separación de su pareja; se quedó sin su esposa y sin sus tres hijos. Al entrar a una capilla para buscar el apoyo en Dios, en uno de los bancos de la iglesia ve un Rosario abandonado y entiende que Dios le está pidiendo que lo rece. Para él era algo excesivamente difícil, pero se encara a la Virgen y le dice que está dispuesto a recitarlo por dos peticiones:

-“Que mi esposa e hijos nos reconciliemos”;

-“Que mi esposa, mis hijos y yo entremos en comunión plena con la Iglesia de tu Hijo”.

“Recité el Rosario torpemente y sin fe,, pidiendo perdón a Dios por cada diez Avemarías por si eso le gustaba”.

Ese mismo día se reencuentra con su familia y se reconcilia con su esposa. Y justamente un año después de ese “rosario mal rezado”, en la Catedral de Puerto Rico son recibidos en la Iglesia Católica.

Se habla mucho del nuevo orden mundial. Sólo los que se forman en el Corazón de la Virgen realmente pueden lograr un nuevo orden mundial.

Un día tiene 96 cuartos de hora. ¿No podremos darle un cuarto de hora a Dios? El rezo del Rosario dura entre 10 y 15 minutos, ¿no podemos rezar al menos un misterio cada día?

¿Por qué es tan provechoso rezar el Rosario? Porque el Rosario es un arma poderosa para derrotar al enemigo ya que le recuerda paso a paso lo que causará su derrota; Santa María le aplastará la cabeza. El ataque del linaje de la mujer recae sobre un órgano vital, la cabeza (Génesis 3,15). Cada misterio recuerda al Maligno diez veces a María, lo que constituye una tortura para él.

El Rosario es un modo de venerar a la Virgen María, es una alabanza a Dios que implica humildad. Todo lo que la Virgen hace por nosotros es invisible y nunca nos lo reclama. Estamos viviendo el estado espiritual más oscuro de la historia de la humanidad porque es cuando hay más pecado, más maldad, pero también el bien crece, porque “donde abundó el pecado sobreabundó la gracia” (Romanos 5,20). En este tiempo vivimos las manifestaciones más extraordinarias de María. No estamos viviendo su silencio. Está presente en la historia en una abundancia gigantesca, a esto se le llama los océanos de María; abunda la gracia. Cada vez estamos más cerca del regreso del Señor. Santa María es la Madre de gracia que protege a todas las almas que navegan por este destierro hacia Jesús.

El mensaje de María es "conviértete ya, ¡cambia hoy!, no mañana". María es reina de la milicia celestial y de la Iglesia militante o milicia terrena.

Cuando oramos por una persona estamos encendiendo una luz en medio de la oscuridad. La oración pavimenta parte del camino al cielo. La oración tiene muchas avenidas porque Dios está presente en toda la creación y si se le reconoce en toda la creación y en todas las criaturas, se está en adoración perpetua. Si le damos gracias por un nuevo día, por las plantas, el aire, la luz, y le decimos "¡qué precioso árbol hiciste, qué lindo niño!", estamos en estado de adoración, de contemplación.

Marino Restrepo, el colombiano que fue secuestrado y se convirtió, cuenta: "Yo no sabía que quien no tiene a María es un huérfano espiritual y no hay orfandad más grande que esa".

¿Por qué el Santo Rosario es tan eficaz? Porque es una oración sencilla, humilde y, a través de ella, la Virgen nos forma espiritualmente en la sencillez de corazón. Stefan Gobbi dice: Hoy Satanás logra conquistar casi todo con la soberbia y la rebelión contra Dios, y tiene terror a los que siguen a la Madre de Dios por el camino de la pequeñez y la humildad. Mientras los grandes desprecian esta oración, la recitan con amor los que luchan por ser humildes y fieles al Señor.

El primer problema que encontramos para rezarlo es la pereza; luego, la tibieza, la frivolidad, la sensualidad, la soberbia... La Virgen puede derribar todas esas dificultades. Cuando parece que nos topamos con pared, Ella vence. Ante este mundo que se desanima tan fácilmente y que tiene muchos problemas que parecen imposibles de solucionar, ¡Ella va a vencer! Apoyémonos en el amor que la Virgen nos tiene, que no tiene comparación con el amor de las madres de esta tierra, que ya es grande.

Un sabihondo en el tren.- Un joven universitario se sentó en el tren frente a un señor de edad, que devotamente pasaba las cuentas del rosario. El muchacho, con la arrogancia de los pocos años y la pedantería de la ignorancia, le dice:

-“Parece mentira que todavía cree usted en esas antiguallas...”.

-“Así es. ¿Tú no?”, le respondió el anciano.

-“¡Yo! –dice el estudiante lanzando una estrepitosa carcajada –

. Créame: tire ese rosario por la ventanilla y aprenda lo que dice la ciencia”.

-“¿La ciencia? –pregunta el anciano con sorpresa –. No lo entiendo así. ¿Tal vez tú podrías explicármelo?”.

“Deme su dirección –replica el muchacho, haciéndose el importante y en tono protector–, que le puedo mandar algunos libros que le podrán ilustrar”. El anciano saca de su cartera una tarjeta de visita y se la alarga al estudiante, que lee asombrado: "Louis Pasteur. Instituto de Investigaciones Científicas de París". El pobre estudiante se sonrojó y no sabía dónde meterse. Se había ofrecido a instruir en la ciencia al que, descubriendo la vacuna antirrábica, había prestado, precisamente con su ciencia, uno de los mayores servicios a la humanidad.

Pasteur, el gran sabio que tanto bien hizo a los hombres, no ocultó nunca su fe ni su devoción a la Virgen. Y es que tenía, como sabio, una gran personalidad y se consideraba consciente y responsable de sus convicciones religiosas.